



Máxima délfica "conócete a ti mismo" (γνώθι σεαυτόν, transliterado: gnōthi seauton)

EDITORIAL

La Educación Superior es la transición de la mocedad a la adultez; es el espacio transformador de crisálidas con el fin de que despeguen el vuelo con alas propias; es la trayectoria para forjar los pensamientos que guiarán el desempeño y el compromiso que decidan asumir como ciudadanos del mundo. Dado el impacto de este espacio formativo, la Universidad ha asumido el compromiso de un desarrollo integral del estudiantado fomentando las bases que sustentarán una vida responsable para consigo mismo, para con su entorno y para la sociedad a la cual aportará para el bien común. Este sello distintivo de egresar profesionales íntegros lo lograremos en la medida en que se mantenga una relación armoniosa entre la ciencia, tecnología y al mismo tiempo, se estimule el crecimiento y apropiación de los valores humanos y el compañerismo con nuestros iguales y con nuestro medio. En este momento en que la naturaleza y nosotros mismos anhelamos un mundo que se distinga por la afectividad, el dialogismo y la inteligencia para saber convivir, abrazamos la esperanza de rescatar el terreno perdido en cuanto al estudio de las Artes Liberales, ya que el "espíritu de las humanidades" promueve la búsqueda del pensamiento crítico y desafía la imaginación; impulsa la comprensión empática de las distintas experiencias humanas; fomenta la complejidad que caracteriza a nuestro mundo y se constituye en el sistema de ideas y repertorio de convicciones que ha de dirigir efectivamente la existencia humana. (Nussbaum, 2010; Ortega y Gasset, 1930)

A pesar de que en muchos países el estudio de las humanidades se ha colocado como un residuo y el currículo de la Educación Superior se inclina hacia lo técnico y las actividades de fin económico, todavía contamos con hombres y mujeres que levantan su voz para reclamar la necesidad de seguir fomentando el estudio de las ciencias humanas. No podemos concebir un mundo sin cultura, sin una herencia que lo respalde y que solo viva para un fin utilitarista. Ortega y Gasset (1930) expresa con vehemencia que la cultura es la que nos salva del naufragio vital, la que permite al hombre vivir sin que la vida sea sin sentido o un radical envilecimiento. "La Cultura es el sistema vital de las ideas en cada tiempo" (p.4). Según Steiner (2007), esta catapulta liberadora que posibilita que los estudiantes desarrollen sus ideas descansa en los maestros, quienes pueden lograr un cambio en cada generación a la cual sirven y su legado puede impactar durante siglos. Pero este tipo de impronta la llevan a cabo personas que desean retar vidas, transformar a sus alumnos, cambiar el mundo a través de su labor educadora. Es por eso que nuestra actual edición la hemos dedicado a los Estudios Generales, cuya misión es cultivar el pensamiento humanístico; la enseñanza en valores; la valía del diálogo que otorga la alteridad que corresponde al otro; el aprecio y respeto por la naturaleza; la mirada a las enseñanzas de los clásicos y a otras culturas ancestrales que nos aportan su legado.

En **Ventanas abiertas a la pedagogía universitaria**, les presentamos el artículo Los Estudios Generales y la clase media, con el que el Dr. Carlos McCadden nos hará reflexionar sobre el ideal equivocado que la sociedad promueve sobre las riquezas desmedidas, ambición que se incentiva con la interacción de los grupos de referencias con los que los individuos se vinculan. El artículo Estudios Generales para el Buen Vivir/Vivir Bien de la autoría del Dr. Waldemiro Vélez tiene la misión de recuperar y adecuar las sabidurías ancestrales para construir paradigmas alternativos bio-céntricos capaces de superar los actuales paradigmas antropocéntricos que nos están conduciendo a la destrucción del planeta. Con el artículo Complejidad y dialogismo en los Estudios Generales: Mijail Bajtín y Edgar Morin, el Dr. Gonzalo Martín nos expone las características que se constituyen en bases cruciales para el tratamiento dialógico y transdisciplinar que persiguen los Estudios Generales. Por último, el Dr. Bartolo García nos trae un recuento de los Aportes de Saussure al desarrollo de la lingüística como ciencia y la aplicación que aún podemos darle desde las aulas con el fin de que nuestros estudiantes enriquezcan sus competencias comunicativas.

En **Ecos desde las facultades**, contamos con la participación del Dr. Carlos Sánchez Zambrana quien comparte su artículo La integración en los Estudios Generales: reflexiones a partir una experiencia, el cual presenta la integración que promueven los Estudios Generales como el componente curricular universitario que más ha aportado a los procesos de interconexión entre saberes y entretrechos holísticos para propiciar la formación integral del ser humano. Para concluir, presentamos el artículo La Estrategia de Proyecto. Una herramienta de empoderamiento social, en el cual la Dra. Sara Güílamo expone una estrategia muy aplicativa de cómo podemos promover el servicio y la preocupación que deben asumir nuestros estudiantes en pro de una mejor sociedad.

En **Pasos y huellas**, ofrecemos una entrevista muy enriquecedora que muestra la experiencia del Dr. Roosevelt Montás como Director de Core Currículum de la Universidad de Columbia. Y en **Notas bibliográficas**, volveremos nuestra mirada hacia *La Misión de la Universidad*, de Ortega y Gasset, a cargo de la pluma del Dr. Manuel Maza.

Los invitamos a leer estos valiosos artículos que cuestionarán nuestras concepciones, agitarán nuevas ideas y, a partir de su análisis y reflexión, nos recordarán la fragilidad humana y nos motivarán a asumir cambios como sujetos en permanente transformación.

Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro*. Madrid: Katz Editores

Ortega y Gasset, J. (1930). *La misión de la Universidad*.

Steiner, G. (2007). *Lecciones de los maestros*. México: Ediciones Siruela